

Elogios a *Persigue tu león*

«*Persigue tu león* es un mensaje poderoso, apasionado e inspirador. Cuando persigues el sueño que Dios tiene contigo, puede que te asuste un poco pero, hombre, ¡cómo vale la pena!»

—TIM TEBOW, jugador estelar de fútbol americano (NFL)

«Creativo. Inspirador. Desafiante. Los escritos de Batterson siempre nos animan y *Persigue tu león* no es la excepción. Si sientes como que la vida ha encogido el tamaño de tus sueños, ¡este libro es para ti!»

—LOUIE GIGLIO, pastor de la congregación Passion Church, fundador de las Conferencias Pasión y autor del libro *The Comeback*

«Mark Batterson nos recuerda confiar en la poderosa verdad de que con Dios no tenemos que dejar que nuestro pensamiento sea limitado. Al obedecerle, dejamos que nuestra fe creciente nos empuje a soñar en grande y a apoyarnos cada vez más cerca a Él sin temor ni vacilación. Es el momento de confiar en nuestro Dios, el cual nos permite realizar cosas que parecen más grandes de lo que pudiéramos imaginar.»

—CRAIG GROESCHEL, pastor de Life.Church y autor de *#Struggles: Following Jesus in a Selfie-Centered World*

«En todo lo que hacemos buscamos pertenecer a un grupo, en cuanto a nuestros sueños no debería ser diferente. En *Persigue tu león*, Batterson nos anima a aunar esfuerzos, compartir nuestros sueños y perseguirlos. Y, al hacerlo, nos convertimos no solo en perseguidores de sueños, sino en receptores ideales para los otros en nuestra manada».

—STEVEN FURTICK, pastor de Elevation Church y autor de best sellers del *New York Times*

«¡El pastor Mark lo ha hecho de nuevo! Esta es una lectura obligada para cualquiera que alguna vez se haya sentido desanimado o decepcionado. *Persigue tu león* no solo me ayudó a darle una nueva mirada al propósito de mi vida, sino que también renovó mi energía para soñar en grande y trabajar duro. El pastor Mark verdaderamente tiene el don de hacer la Palabra de Dios accesible y alentadora».

—MARA SCHIAVOCAMPO, corresponsal de *Good Morning America*

«*Persigue tu león* promueve una mentalidad amplia que impulsa nuestra capacidad de soñar para que sea más grande aun. Este modo de pensar es una elección, una decisión, y la creencia de que Dios nos diseñó y creó a cada uno de nosotros para la grandeza, nada menos. Si no somos lo suficientemente valientes y audaces para extendernos nosotros mismos y creer que Dios nos dará capacidad para la grandeza, habremos sido infieles a nuestro potencial. Este libro es para cualquier persona que tema no alcanzar la verdadera grandeza de la que es capaz».

—BUZZ WILLIAMS, entrenador en jefe de baloncesto en Virginia Tech

«Los escritos de Mark Batterson han tenido un profundo impacto en mi vida, tanto en lo personal como en lo profesional. Acepta conmigo el desafío de Mark para perseguir un sueño que sea tan grande que solo Dios pueda convertirlo en realidad. ¡La vida es mejor cuando perseguimos leones!»

—KIRK COUSINS, mariscal de campo del equipo Washington Redskins

«Los libros de Mark me han iluminado y ayudado a inspirar a nuestro equipo. Con la Palabra de Dios directamente, *Persigue tu león* es un gran mensaje para cualquier equipo y para las personas en todos los ámbitos de la vida».

—JOHN HARBAUGH, entrenador en jefe de los Baltimore Ravens

«Mark Batterson es una voz destacada entre la nueva generación de pastores en Estados Unidos. Tiene mucha sabiduría que ofrecer a todo aquel que quiera acercarse a Jesús. Él combina brillantemente la visión y la claridad de un pionero con la calidez y la amabilidad de un pastor».

—NICKY GUMBEL, vicario de Holy Trinity Brompton

«Acabo de terminar *Persigue tu león* y estoy sollozando, impresionado por el modo en que mi Dios me creó para que sea un guerrero en su nombre. Las palabras de Mark me obligan a preguntarme y contestarme: ¿Qué leones estoy persiguiendo? ¿Qué sueños estoy teniendo que van a hacer una diferencia en mis hijos y en los hijos de mis hijos y dentro de un centenar de años?»

—HUGH FREEZE, entrenador en jefe de fútbol de la Universidad de Mississippi

A close-up, black and white photograph of a lion's face, looking directly at the camera. The lion's eyes are prominent, and its fur is detailed. The text is overlaid on this image.

PERSIGUE TU LEÓN

Si tu sueño no te asusta,
es demasiado pequeño

Mark Batterson

NUN

www.EditorialNivelUno.com

Para vivir la Palabra

Para vivir la Palabra

Originalmente publicado en inglés con el título:

Chase the Lion by Mark Batterson

Copyright © 2016 by Mark Batterson

Publicado por *Multnomah Books*

un sello de *The Crown Publishing Group*

una división de Penguin Random House LLC

10807 New Allegiance Drive, Suite 500

Colorado Springs, Colorado 80921 USA

Published in association with the literary agency of The Fedd Agency, Inc.

P.O. Box 341973, Austin, TX 78734

Derechos internacionales contratados a través

Gospel Literature International P.O. Box 4060, Ontario, California 91761 USA

Esta traducción es publicada por acuerdo con

Multnomah Books, un sello de The Crown Publishing Group,

una división de Penguin Random House LLC

Edición en español © 2016 Editorial Nivel Uno, una división de Grupo Nivel Uno, Inc.

Publicado por:



Editorial Nivel Uno, Inc.

3838 Crestwood Circle

Weston, FL 33331

www.editorialniveluno.com

ISBN: 978-1-941538-31-9

Desarrollo editorial: *Grupo Nivel Uno, Inc.*

Adaptación del diseño al español: *Grupo Nivel Uno, Inc.*

Fotografía de portada: Adobe stock #77364960

Todos los derechos reservados. Se necesita permiso escrito de los editores, para la reproducción de porciones del libro, excepto para citas breves en artículos de análisis crítico.

A menos que se indique lo contrario, todos los textos bíblicos han sido tomados de la Santa Biblia, Nueva Versión Internacional' NVI' ©1999 por Bíblica, Inc.®.

Impreso en USA

17 18 19 20 VP 9 8 7 6 5 4 3 2

A los perseguidores de leones
Ustedes han enfrentado sus temores y han perseguido sus sueños.
¡Sigán corriendo hacia el rugido!

CONTENIDO

1. Persigue al león	II
<i>En un día de mucha nieve, Benáia persiguió a un león hasta un hoyo y lo mató.</i>	
<i>—2 Samuel 23:20, NTV</i>	
2. Un sueño dentro de otro sueño	19
<i>Estos son los nombres de los soldados más valientes de David —2 Samuel 23:8</i>	
3. El efecto dominó	31
<i>En una batalla —2 Samuel 23:8</i>	
4. La puerta al futuro	43
<i>Mató con su lanza a ochocientos hombres —2 Samuel 23:8</i>	
5. El juego de centímetros	53
<i>Estuvo con David cuando desafiaron a los filisteos —2 Samuel 23:9</i>	
6. El momento decisivo	67
<i>Pero Eleazar se mantuvo firme —2 Samuel 23:10</i>	
7. Frozen	79
<i>Por la fatiga, la mano se le quedó pegada a la espada —2 Samuel 23:10</i>	
8. El campo de los sueños	91
<i>Un campo sembrado de lentejas —2 Samuel 23:11</i>	
9. En este lugar	103
<i>A la cueva de Adulán —2 Samuel 23:13</i>	
10. El foso de los leones	113
<i>¡Sería como beberme la sangre de hombres, que se han jugado la vida!</i>	
<i>—2 Samuel 23:17</i>	

11. El club de lucha	121
<i>Un valiente guerrero de Cabseel —2 Samuel 23:20, NTV</i>	
12. Corre hacia el rugido	133
<i>Persiguió a un león —2 Samuel 23:20, NTV</i>	
13. Un día de nieve.	143
<i>En un día de mucha nieve —2 Samuel 23:20, NTV</i>	
14. Un sueño de tres kilos	153
<i>Le arrebató la lanza —2 Samuel 23:21</i>	
15. Destino doble.	161
<i>Tan famoso como los tres más grandes —2 Samuel 23:22, TLA</i>	
16. Reacción en cadena	169
<i>David lo puso al mando de su guardia personal —2 Samuel 23:23</i>	
17. La habitación del conejo	179
<i>Entre los treinta —2 Samuel 23:24</i>	
18. Narrativas opuestas	189
<i>Benaía el piratonita —2 Samuel 23:30</i>	
19. La decimotercera virtud	197
<i>Najaray el berotita, que fue escudero de Joab hijo de Sarvia —2 Samuel 23:37</i>	
20. Dentro de cien años	205
<i>En total fueron treinta y siete —2 Samuel 23:39</i>	
Reconocimientos	219
Notas.	220

Manifiesto del Perseguidor de Leones

Deja de vivir como si el propósito de la vida
es llegar seguro a la muerte.

Corre hacia el rugido.

Fija metas del tamaño de Dios. Persigue las pasiones que Dios te da.

Persigue un sueño que esté destinado a fracasar
si Dios no interviene.

Deja de señalar los problemas. Conviértete en parte de la solución.

Deja de repetir el pasado. Comienza a crear el futuro.

Enfrenta tus miedos. Lucha por tus sueños.

¡Agarra la oportunidad por la melena y no la dejes ir!

Vive como si hoy fuera el primer día y el último día de tu vida.

Quema los puentes pecaminosos. Abre nuevos caminos.

Vive para que te aplaudan las manos horadadas por los clavos.

No permitas que lo que esté mal contigo
te impida adorar a lo que está bien con Dios.

Atrévete a fallar. Atrévete a ser diferente.

Deja de resistirte. Deja de refrenarte. Deja de huir.

Persigue tu león.

PERSIGUE AL LEÓN

*En un día de mucha nieve,
Benaía persiguió a un león hasta un hoyo y lo mató.*

2 SAMUEL 23:20, NTV

CUANDO LA IMAGEN DE una bestia devoradora de hombres viaja a través del nervio óptico hacia la corteza visual, el cerebro transmite un mensaje urgente al cuerpo: *¡huye!* Eso es lo que hacen las personas normales, pero lo normal está sobrevalorado. Los perseguidores de leones no escapan; los perseguidores de leones corren hacia el rugido. Ellos no ven un problema de doscientos cincuenta kilos; ellos agarran la oportunidad por la melena. No salen volando; luchan a muerte por sus sueños.

Enterrado en el segundo libro de Samuel, el capítulo veintitrés y versículo veinte, está uno de los actos de valor más contrarios a la intuición en toda la Escritura. Es solo 1 de 31.102 versículos en la Biblia, pero es mi favorito. Es poco más que una línea escrita por un autor bíblico, pero se ha convertido en la historia de mi vida. Mi lema de vida se encapsula en su mensaje: *persigue tu león*.

Estaba también Benaía, hijo de Joiada, un valiente guerrero de Cabseel, quien hizo muchas proezas heroicas, entre ellas mató a dos campeones de Moab. En otra ocasión, en un día de mucha nieve, Benaía persiguió a un león hasta un hoyo y lo mató.¹

Napoleón Bonaparte hizo una distinción entre dos tipos de valor: el *valor normal* y el *valor de las dos de la mañana*. «El atributo más raro entre los generales», dijo el Pequeño Cabo, «es el valor de las dos de la mañana».²

Perseguir un león hasta un hoyo en un día de mucha nieve requiere un valor como el de las dos de la mañana. Pero ese solo acto de valor cambió por completo la trayectoria de la vida de Benaía. Lo mismo es cierto contigo. Estás a una idea, a un riesgo, a una decisión de distancia de una vida totalmente diferente. Por supuesto, es probable que sea la decisión más difícil que nunca habrás de tomar, el riesgo más temible que jamás corras. Pero si tu sueño no te asusta, es demasiado pequeño.

La Escritura no explica qué estaba haciendo Benaía o a dónde iba cuando se cruzó con el león. No sabemos la hora del día ni su estado de ánimo. Lo que sí revela es su reacción visceral, la cual era valiente.

Ponte en las sandalias de Benaía.

Tu visión está oscurecida por la nieve que cae y el aliento helado. Por el rabillo del ojo detectas movimiento. Las pupilas se dilatan. Los músculos tensos. Ráfagas de adrenalina. Es un león que ronda acechando su presa: tú.

En la naturaleza, el guion de hombre contra león siempre se redacta de la misma manera. El hombre corre; el león persigue; el rey de las bestias come Manwich [sándwich de hombre] como almuerzo. Pero Benaía modifica el guion. ¡Eso es lo que hace el valor! No sé si fue la mirada en sus ojos o la lanza en su mano, pero el león dio media vuelta, huyó y Benaía lo persiguió.

Un león completamente desarrollado puede correr cincuenta y ocho kilómetros por hora y saltar nueve metros de un brinco. Benaía no tiene posibilidades, pero eso no le impide que lo persiga. Él no puede mantener el paso, pero puede seguir las huellas en la nieve recién caída. Así que llega al lugar donde el suelo ha cedido bajo el cuerpo de doscientos cincuenta kilos del león. Benaía se asoma al hoyo. Unos felinos ojos amarillentos resplandecen.

Es un momento hecho para Hollywood. Imagínalo en la pantalla grande.

Benaía se aleja del foso, mientras el público en el cine suspira de alivio. Pero Benaía no se aleja; está dejando terreno por delante para tomar impulso. El público está sin aliento mientras Benaía da la vuelta y da un salto de fe, desapareciendo en la oscuridad. Un rugido ensordecedor se hace eco en las paredes del foso cavernoso, seguido de un grito de guerra que helaba la sangre.

Luego, silencio; un silencio de muerte.

En ese momento, nadie está comiendo palomitas de maíz.

Todo el mundo espera que el león salga arrogante, sacudiendo su melena. Pero no. Una figura humana se levanta y sale del foso. Gotas de sangre colorean de carmesí la nieve. Hay marcas de garras en forma de equis en el brazo de la lanza de Benaía. Pero a pesar de todo, el valiente guerrero de Cabseel gana una victoria épica.

Aparecen los créditos de cierre.

Luego, si yo estuviera produciendo la película, después de los créditos habría una escena como en las películas de superhéroes de *Marvel*: la lucha enjaulada de Benaía con un egipcio gigante.³

Persigue al león

Si te encuentras en un hoyo con un león en un día de nieve, tienes un problema. ¡Es probable que sea el último que tendrás en tu vida! Pero tienes que admitir: «Maté a un león en un hoyo en un día de nieve» luciría tremendamente impresionante en tu hoja de vida, sobre todo si estás solicitando un puesto en la guardia real de Israel.

Benaía no solo consiguió el trabajo que soñaba como guardia personal del rey David, sino que su vida excedió sus sueños más irracionales. Benaía ascendió en la cadena de mando militar hasta la cima, convirtiéndose en comandante en jefe del ejército de Israel. El perseguidor de leones se convirtió en la persona más poderosa en el reino de Israel, después del rey. Sin embargo, la genealogía de su sueño se remonta a un momento de «o luchas o huyes». Una decisión determinó su destino. Y no es mucho lo que ha cambiado en los tres milenios desde entonces. Tú puedes huir de lo que te da miedo, pero vas a estar huyendo el resto de tu vida. Es hora de hacer frente a tus miedos, dar un salto de fe ¡y perseguir al león!

En cada jornada ensoñadora llega un momento en el que tienes que dejar de vivir como si el propósito de la vida fuera llegar de manera segura a la muerte. Tienes que perseguir un sueño que esté destinado al fracaso sin la intervención divina.

Tienes que hacerlo en grande o irte a casa.

Tienes que tomar el camino menos transitado o conformarte con lo corriente.

Tienes que hacer de tripas corazón u olvidarte de tus sueños.

Mi teoría es que: *tu escritura favorita se convertirá en el guion de tu vida*. Yo tomo mis pistas de 2 Samuel 23:20. Ese guion destaca lo que quiero ser, lo que quiero de la vida y lo que creo acerca de Dios. *Perseguir al león* es más que un bonito eslogan; es la meta narrativa que supera la historia de mi vida.

La mayoría de nosotros nos pasamos la vida huyendo de las cosas que tememos. Renunciamos a nuestros sueños en el altar del miedo. O perseguimos cosas equivocadas. Estamos tan ocupados subiendo la escalera del éxito que no nos damos cuenta de que está apoyada en la pared equivocada.⁴

Al final de nuestras vidas, nuestros pesares más grandes serán las oportunidades ordenadas por Dios que dejamos sobre la mesa, las pasiones que Dios nos dio pero que no perseguimos, y los sueños del tamaño de Dios que no salimos a buscar porque dejamos que el miedo dictara nuestras decisiones.

Sin agallas no hay gloria

La mayoría de la gente cree que Dios es real, pero pocas personas viven en realidad como si lo creyeran. El resultado es una creciente brecha entre su teología y su realidad. Permiten que sus circunstancias se interpongan entre ellos y Dios, en vez de dejar que Dios se interponga entre ellos y sus circunstancias. Los perseguidores de leones comparan todo con Dios todopoderoso, incluidos los leones de doscientos cincuenta kilos. Esa es la diferencia entre ser un miedoso y ser un perseguidor de leones.

Cuando todo esté dicho y hecho, Dios no va a decir: «Bien dicho», «Bien pensado» ni «Bien planificado». Hay una vara de medir: «¡Hiciste bien, siervo bueno y fiel!»⁵

Fidelidad no es quedarse cuidando la fortaleza.

Fidelidad es salir a perseguir leones de doscientos cincuenta kilos.

Hay un tipo de religiosidad que parece satisfecha con conformarse: *no hagas esto, no hagas aquello y estarás bien*. El problema con eso es el siguiente: puede que no hagas nada malo, pero tampoco haces nada bueno. Conformarse es salir mal. Dios nos ha llamado a jugar a la ofensiva con nuestras vidas. Aquellos que simplemente huyen de lo que está mal no llegarán a ser

más que mediocristianos. La única manera de aprovechar el potencial que Dios te dio, de cumplir el destino que ordenó para ti, es saliendo a perseguir leones de doscientos cincuenta kilos.

El sueño de Dios para tu vida es mucho más grande, mucho mejor que tu conformismo. Si te concentras en no cometer errores, no te vas a destacar. No vences al pecado enfocándote en *no* pecar. Es necesario un sueño que sea más grande y mejor que las tentaciones que estás tratando de superar. Necesitas un sueño que no te permita ser desviado espiritualmente, un sueño que exija lo máximo posible de ti por lo máximo y superior de Dios.⁶

Hay un antiguo aforismo que dice: *Sin agallas no hay gloria*. Cuando nos falta la osadía para perseguir leones de doscientos cincuenta kilos, le robamos a Dios la gloria que se merece. Por definición, un sueño del tamaño de Dios estará más allá de tu capacidad, más allá de tus recursos. ¡A menos que Dios lo haga, no se puede hacer! Y así es precisamente como Dios recibe la gloria. Él hace cosas que nosotros no podemos hacer para que no podamos tomar el crédito por ellas. Dios honra los grandes sueños porque los grandes sueños honran a Dios.

El destino no es un misterio. El destino es una decisión: una decisión difícil, una decisión audaz, una decisión contraria a la intuición. Tú cumples tu destino al aprovechar una oportunidad tras otra. Por supuesto, esas oportunidades a menudo vienen disfrazadas de problemas de doscientos cincuenta kilos. Caer en un hoyo con un león en un día de nieve califica como un mal día, una mala racha. Pero Benaía no lo vio como mala suerte; lo vio como su gran oportunidad.

Si estás buscando una excusa, siempre la encontrarás.

Si estás buscando una oportunidad, siempre la hallarás.

Los perseguidores de leones tienen ojo para la oportunidad. Hay oportunidades asombrosas a nuestro alrededor todo el tiempo, pero hay que verlas para aprovecharlas. Por tanto, necesitas tener un valor como el de las dos de la mañana para perseguirlas.

La génesis de un sueño

Cuando tenía diecinueve años, escuché un sermón que cambiaría la trayectoria de mi vida. Sam Farina predicó sobre un hombre llamado Benaía, que

perseguí a un león en un hoyo en un día nevado. Nunca había oído esa historia, apenas podía creer que estuviera en la Biblia. Pero un pensamiento se disparó a través de mis sinapsis: *Si alguna vez escribo un libro, me gustaría escribirlo sobre ese versículo*. Esa fue la génesis de un sueño titulado *Con un león en medio de un foso cuando estaba nevando*.

Transcurrirían diez y seis años para que ese sueño se convirtiera en realidad, y casi lo abandono una o dos veces. El 16 de octubre de 2006, *Con un león* salió a la luz con muy poca fanfarria. De hecho, casi no vio su segunda edición. Pero *Con un león* venció los obstáculos e inspiró a una generación de perseguidores de leones a ir tras sus sueños. Diez años más tarde *Con un león* tiene una secuela: *Persigue tu león*.

A menudo me preguntan cuál de mis libros es mi favorito. ¡Es lo mismo que si me preguntaras cuál de mis hijos es mi favorito! Los amo a todos, pero hay algo único cuando ves tu libro primogénito en una estantería por primera vez. *Con un león* no es mi libro más vendido, pero si la vara a usar para medir son las decisiones que afectan la vida como resultado directo de su lectura, podría ganarse el gran premio. Ha sido un elemento de cambio para una gran cantidad de perseguidores de leones, por lo que voy a contarles algunas de las jornadas ensoñadoras de ellos en este libro: *Persigue tu león*. Sus sueños son tan diversos como ellos, pero cada uno ha perseguido un león a su propia manera. Espero que sus sueños de doscientos cincuenta kilos te inspiren tanto como a mí.

En la precuela de este libro, me he enfocado exclusivamente en Benaía, el guardia personal del rey David. *Persigue tu león* es el resto de la historia. Al igual que el círculo íntimo de Washington o el equipo de rivales de Lincoln, treinta y siete hombres poderosos de David califican como el grupo de hermanos más notable. Eran extraordinariamente valientes, apasionadamente leales. Sus hazañas serían increíbles si no estuvieran registradas en las Escrituras. Y sin ellos, el sueño de David de convertirse en rey habría sufrido una muerte de fugitivo.

Nuestro destino está entretejido con los demás de una forma más compleja de lo que cualquiera de nosotros pensamos. El objetivo de *Persigue tu león* no es simplemente ayudarte a descubrir *tu* sueño. ¡La mejor manera de descubrirlo es ayudando a otras personas a lograr el suyo! Eso es lo que

hicieron los hombres valientes y, al hacerlo, sus vidas superaron sus sueños más salvajes.

Esa es mi oración por ti.

Espero que descubras *tu sueño del tamaño de Dios* en las páginas de este libro y que tengas el valor para perseguirlo. Sin embargo, tu mayor legado no es tu sueño, sino ¡los sueños que inspiraste en los demás! Tú no eres simplemente un soñador; eres un cazador de sueños.

Cuando comiences esta jornada de sueños, no vayas solo. ¡A los soñadores les gusta la compañía! Persigue al león con un amigo, un cónyuge, un mentor. Forma una manada, al igual que lo hacen los leones. Juntos pueden lograr mucho más que la suma total de tus sueños compartidos. El Dios que es capaz de hacer muchísimo más que todo lo que puedas pedirle, hará mucho más de lo que puedas imaginarte,⁷ como lo hizo por David y sus hombres valientes.

Y recuerda, si tu sueño no te asusta, es demasiado pequeño.